

Antonio Montelongo Franquiz¹ & Marcial Falero Lemes²

Tacitas y cúpulas en la isla de Lanzarote

Key words: Canary Islands, Lanzarote, rock art, cupules, canals

Abstract:

In the last two years, exceptional archaeological finds have been carried out on the island of Lanzarote (Canary Islands). Artificial carvings made in the rock include pans, small canals / grooves, cupules of different size, inscriptions, niches, etc. The cupules are found in different zones of the island, mainly at the seaboard; they show a variety still to be investigated.

Resumen:

En los últimos dos años, excepcionales hallazgos arqueológicos se han llevado a cabo en la isla de Lanzarote. Representaciones talladas en la roca que van desde cazoletas, canales, tacitas, cúpulas, alfabéticas, hornacinas, etc. Las tacitas y cúpulas halladas en diversas zonas de la isla, principalmente en el litoral, testimonian una riqueza aún por investigar.

Zusammenfassung:

In den letzten zwei Jahren wurden auf Lanzarote (Kanarische Inseln) außergewöhnliche archäologische Funde gemacht. Dazu zählt künstliche Felsbearbeitung, die Näpfcchen unterschiedlicher Größe, Pfannen, Rillen und kleine Kanäle, Felsnischen und auch Inschriften umfasst. Die hier beschriebenen Näpfcchen sind in verschiedenen Zonen der Insel, hauptsächlich an der Küste, zu finden; sie weisen eine Vielfalt auf, die es noch zu untersuchen gilt.

1. Introducción

En estos dos últimos años, y aún se sigue investigando, es cuando se ha podido contrastar y aumentar de manera significativa el catálogo del patrimonio arqueológico de Lanzarote, sobre todo en su número y tipología. En este trabajo se aborda el tema de los hoyos (tacitas, cúpulas, etc) encontrados recientemente en la isla.

¹ Presidente de la Asociación Cultural "Francisco Fernández Bethencourth"; Profesor de Instituto de Enseñanzas Medias

² Director del Instituto de Estudios Lanzaroteños; Profesor de Instituto de Enseñanzas Medias

Fue durante el verano de 2002 cuando en una salida de campo, se pudo apreciar la existencia en la costa lanzaroteña de una serie de representaciones rupestres, que en un principio se pensó que podían ser naturales, con el resultado de nuevos hallazgos en diferentes enclaves costeros insulares se pudo demostrar que no era así.

La existencia de estas representaciones rupestres, conformadas por depresiones talladas en la roca de formas esféricas en su mayor parte, hasta este momento no habían sido constatadas en anteriores trabajos arqueológicos.

Este hallazgo tuvo lugar en un principio en la costa norte de la Isla, en la localidad de Orzola, donde se localizaron varios promontorios rocosos con este tipo de representación. Un estudio de toda la costa entre las localidades de Orzola y Punta Mujeres mostró la evidencia de su existencia de manera abundante. En un lugar en concreto de esta amplia franja de litoral, entre la Punta de las Escamas y Los Bonancibles, la concentración de estas representaciones era abrumadora.

Para su estudio, analizamos en un principio su artificialidad, constatada en algunos casos por el tallado previo de la zona a ubicar estos elementos³. Tras este primer paso, el siguiente fue la localización de otros enclaves.

No sólo en la costa del nordeste lanzaroteño hallamos estos grabados rupestres, también en otras amplias zonas del litoral y en todos sus puntos cardinales.

Posteriormente, y en el mismo año se descubrieron nuevos paneles con representaciones de tacitas y cupulas, pero esta vez asociados a otros tipos de grabados. La realización en el año 2002 de un libro sobre el Patrimonio cultural del municipio de San Bartolomé, aún pendiente de su publicación desde el año 2003, mostraba la incorporación al rico patrimonio arqueológico insular de estas nuevas variantes. Durante la realización del referido libro se pudo apreciar que el volumen de enclaves arqueológicos era mayor, casi doblando la carta arqueológica previamente realizada que registró uno de estos elementos en la montaña de Guatisea, sin el atrevimiento de incluirla completamente como un yacimiento rupestre. En un principio los autores de este artículo, y coautores del referido libro junto a José Hernández (destacado investigador histórico del referido municipio de San Bartolomé), en colaboración con algunos vecinos, pudieron localizar otras manifestaciones similares. Más tarde, y sobre todo durante el año 2004, gracias a la labor de campo de los investigadores locales Marcial Medina Medina, Julián Rodríguez Rodríguez, José

³ En concreto en la zona de Los Bonancibles III se puede constatar el tratamiento previo de la zona, mediante el aplanamiento del lugar donde se han ubicado estas representaciones.

Farray Barreto y Orlando Batista Aparicio, junto a varios amigos, se concluyó que estos nuevos elementos, no eran meros hallazgos aislados e inconexos, concretándose de manera fehaciente que eran claras manifestaciones del pasado canario de Lanzarote.

El resultado de estas primeras investigaciones, han abierto el canal de su difusión a través de la participación de destacados investigadores. A la vez que ha redundado en un mejor conocimiento de la realidad arqueológica de esta isla.

Estas manifestaciones rupestres abarcan desde canales trazados en las laderas de muchas montañas y en algunos barrancos, junto a representaciones diversas que van desde pequeños canales, cazoletas, canalillos enlazando puntos o cuadrados conformando otros tipo de representaciones (en algunos casos figuras similares a cuernos que parten desde un hoyo central), etc.

2. Las tacitas y cúpulas

Antes de nada, lo primordial es tratar de definir este tipo de representación rupestre en Lanzarote.

Definir, y sobre todo delimitar con una clara diferencia el concepto de tacitas y cúpulas, parece en un principio evidente. Van Hoek (2004) describe las cúpulas o "cupules" como aquellas depresiones antrópicas no utilitarias con un tamaño entre los 2 cm y los 10 cm. Nosotros, pensamos que el término de no utilitarias no estaría bien concretado, ya que su realización implicaría un fin, es decir, una funcionalidad o utilidad. Es interesante reseñar, que aunque la mayoría de las cúpulas tienen forma circular, también existen ovaladas.

Las tacitas, por tanto serían aquellas depresiones antrópicas utilitarias con un tamaño superior a los 10 cm, llegando incluso más allá de los 30 cm. Este elemento estaría con mayor probabilidad tallado en grandes superficies o paneles y de manera horizontal o casi similar en su mayor parte.

También, existen otros conceptos de similares definiciones que los dos anteriores, como las cazoletas, fosettes, coviñas, morteros, batanes, oquedades, moledores, regatons (Miró Rosinach 2003: 38), etc.

La hipótesis de que las cúpulas pudieran haber sido tacitas inacabadas, no sólo queda desmontada por los hechos de encontrarse varias cúpulas cercanas unas a otras, que bien pudieran haberse ejecutado como una tacita y no como varios intentos en una misma zona. Otro argumento está en que muchas de estas cúpulas están bien talladas, con lo cual la posibilidad de estar inacabadas mostraría imperfecciones en su elaboración, cosa que no ocurre en estos casos. Algunos investigadores (van Hoek 2004) sostienen que las cúpulas podrían haber precedido a las tacitas en su trazado, y también la posibilidad de que algunas cúpulas pudieran ser sustituidas por tacitas posteriormente.

Algunas cúpulas y tacitas se encontraron cubiertas de tierra o material vegetal, sepultadas por grandes piedras y en algunos casos su oquedad completamente rellena de material introducido en su vaso y que con el paso del tiempo se ha cimentado, mostrando su antigüedad.

En las zonas costeras, las tacitas y las cúpulas están como únicas representaciones, aunque se ha podido constatar la existencia de otras, como acanaladuras, cuadrados, y pequeños trazos tallados en clara conexión con este arte rupestre.

Es interesante señalar la existencia a nivel mundial de estas perforaciones semiesféricas en la roca, desde América hasta África. En concreto en el continente africano hallamos este tipo de representaciones en diversos lugares: En Gabón en el valle Ogooué, asociado al río del mismo nombre y en la zona central del país, en Camerún en Bidzar...

3. El espacio físico

La inmensa mayoría de estas representaciones están situadas cerca de la costa, a escasos metros de la pleamar. En muchos de estos casos sobre un promontorio rocoso que es alcanzado por la marea alta y las olas, y que en determinadas épocas del año llenan de agua de mar por completo estos hoyos.

Hemos hablado de su ubicación en la zona norte insular, rodeando la localidad de Orzola; también encontramos estos elementos en la costa del este, en lugares como Punta Escamas, Los Bonancibles, Punta Cristina, Punta Mujeres, Mala, Los Ancones, Costa Teguisse, referencias orales y existencia en Arrecife, etc. En la costa del oeste, en las zonas de Punta Prieta, Caleta Caballo, San Juan, Tenézara, etc.

Es interesante reseñar que en puntos alejados de la costa, si se han encontrado estas depresiones, como una piedra suelta en el Barranco del Fraile (Las Casitas - Femés). Esta roca además de tener oquedades, también presenta multitud de líneas que unen estos elementos. Otro ejemplo lo observamos en Peña Aguda (San Bartolomé) con varios hoyos realizados en las rocas de un promontorio que destaca en el paisaje del sur de ese municipio cercano a la localidad de Güime. En la isla existen muchísimos lugares del interior con representaciones de cúpulas y tacitas o cazoletas.

Lo que resulta evidente es que conforman lugares con una localización geográfica específica en la cual se ubica una actividad humana, la cual dio lugar a un número de representaciones antrópicas, que hasta este momento han sido descuidadas y poco estudiadas.

Como hemos mencionado, también se han localizado este tipo de representaciones en lugares del interior insular, principalmente en las laderas de algunos

elementos orográficos, llegándose en la actualidad a contabilizarse su presencia hasta un total de 34 montañas y 16 barrancos, aún pendiente de una mayor investigación en algunas zonas y en los islotes e islas del norte lanzaroteño.

Es interesante indicar, el caso de una combinación paralela de cuatro y seis hoyos tallados verticalmente sobre la roca a la entrada de una cueva en la zona de Gayo (Cuevas de La Pescosa: Máguez, Haría). En la entrada de una de estas cuevas halladas, en el interior de la mayor, se encontró varias cúpulas talladas en una roca, de material volcánico compacto y duro, resto de una antigua colada. En el interior de este espacio, se encontraron tallados en sus paredes y techo representaciones como oquedades, hornacinas, círculos, cazoletas y cuadrados, constituyendo la primera cueva registrada con este tipo de representaciones en Lanzarote. Este sitio, también presenta canales y otras representaciones talladas en la roca.

En las laderas de algunas montañas y barrancos, sobre material de toba (piedras volcánicas compactadas) volcánica, que ya habíamos observado en otras islas como Tenerife y Gran Canaria, pero que no se habían investigado en ésta, también existían estos tipos de manifestaciones rupestres. Las representaciones van desde largos canales paralelos o inclinados, cazoletas, tacitas, cúpulas, cuadrados, círculos, grabados alfabéticos, meandros, hornacinas, etc. Es tal la riqueza de representaciones, por sí sola o combinadas, que aún está pendiente de un estudio pormenorizado y completo. De entre todas estas montañas destacamos Mina (con canales), Guatisea (con canales y diversas representaciones), Tinasoria (igual que la anterior), Tenézara (con canales), etc.

4. Estudio iconográfico de las tacitas y cúpulas

Las cúpulas y las tacitas fueron talladas, e incluso pulimentadas para obtener unas paredes y fondo cónico perfecto, éste último varía, en algunos casos es paralelo a la abertura, en otros es oblicuo, en muchos el tallado va decreciendo hacia el fondo, o es paralelo formando una verdadera cubeta artificial.

En cuanto a las formas, hallamos cúpulas y tacitas circulares, ovaladas, cuadradas, en forma de platija, e irregulares. También se han constatado la existencia de representaciones talladas en la roca que no presentan una forma definida y clara, pero que por su colocación en determinados paneles bien tuvieran una finalidad objetiva.

Estas cúpulas y tacitas en los yacimientos costeros presentan alineaciones entre unas y otras, pero en líneas generales están desordenadas en los paneles, todo lo contrario que lo registrado en las laderas de montañas y barrancos, donde están integradas en una representación o bien alineadas.

Es interesante indicar, que también se encontraron cúpulas en piedras sueltas en la zona de costa (Charco del Palo - Mala) o en el interior (Barranco del Fraile) o en peñas (Peña Aguda). Este tipo de representación (las tacitas) ante el poco espacio físico del panel hace evidente que sean las cúpulas las únicas manifestaciones en estas rocas sueltas.

A pesar de lo reseñado en cuanto a las "tacitas" y "cúpulas", es necesario realizar un análisis sobre su utilidad y realización.

5.Utilidad

La utilidad dada en su origen para estas representaciones todavía es muy confusa, sobre todo en investigaciones realizadas en otras latitudes. Se habla de lugares para machacar determinados productos, como tintes, comida, etc., hasta ser centros de rituales relacionados con la fecundidad o con la atracción de las lluvias. Incluso, por su extraña configuración espacial con determinadas representaciones estelares, o como guías para navegaciones desde esos puntos del litoral a zonas pesqueras cercanas u otros puntos de la geografía costera cercana..

Las estudiadas y analizadas en Lanzarote, está claro que se encuentran en su gran mayoría en lugares que actualmente son utilizados por los pescadores de litoral por ser zonas de mucha pesca. Pero, lo que sí es evidente es la cercanía de determinadas estructuras de poblados cercanos a estos enclaves rupestres costeros, pudiendo determinarse una conjunción entre estos poblados y estas manifestaciones.

En relación con otros lugares donde se han hallado restos de este tipo de representaciones rupestres, se les ha dado interpretaciones variadas, que van desde zonas de rituales relacionadas con la fecundidad o fertilidad, pasando por calendarios estelares, en relación con la luna y algunas estrellas.

Sin apartarnos de esas hipótesis, algunas de ellas validadas por determinados lugares en concreto donde se han encontrado iguales manifestaciones, hemos buscado otras interpretaciones.

La primera, con respecto a las tacitas y cúpulas del litoral, según indicaron pescadores que se encontraban en la zona, es que constituían recipientes para el machaqueo de productos (carnada) que facilitaban la pesca, es decir lo que en Canarias se denomina "engodo"; conformar en un recipiente una masa espesa de alimentos que tras formar una bola, se tira al mar para atraer al pescado a los anzuelos. Tras comentar y analizar esta premisa, algunos indicaron que estaban hechos desde hacía siglos, y por personas que venían a estas costas a pescar desde localidades del interior. Ahora bien, les extrañaba que en algunos paneles existieran tantos hoyos y que fueran muchos para una activi-

dad que necesitaría dos o tres de estos receptáculos como mucho. Otros analizaron que fueron ejecutados en diferentes épocas, y que cuando se hacían grandes se volvía a realizar otro nuevo, y explicaban los pequeños receptáculos como principios de la ejecución de esta actividad.

También, se apuntó la idea de que todos estaban situados en lugares, que hoy en día sirven para pescar, es decir, constituyen buenos pesqueros, lugares donde la pesca es buena y abundante. Otra idea fue la de obtención de sal, hecho que ante los numerosos hoyos naturales, era casi innecesaria su realización, al obtener este material de manera natural con el mínimo esfuerzo.

Estas manifestaciones a pesar de estar asociadas en las zonas costeras, a su límite con el nivel del mar actual, bien pudieran en otros momentos geológicos o históricos en ubicaciones más o menos cercanas o alejadas de su actual punto de ubicación.

Un elemento a destacar para una futura investigación sería el estudio de las tacitas y cúpulas asociadas, es decir dos cúpulas unidas o conectadas a través de líneas talladas, e incluso entre tacitas, o el binomio cúpula- tacita, o bien unidas a través de sus bordes e incluso intercaladas unas sobre otras.

Todas estas hipótesis nos han ido acercando a una realidad. Fueron necesarias varias personas para ejecutar este trabajo, tenían que estar organizadas, y tenía que tener una finalidad en concreto (religiosa, social o económica) y que la misma estaba íntimamente relacionada con el mar y el agua. Las manifestaciones de tacitas y cúpulas en el interior mostrarían su relación con la tierra, el clima y las lluvias, tan necesarias para que la tierra en estas islas desérticas diese sus frutos. Lo cierto es que los antiguos habitantes de Lanzarote tenían un deseo y una necesidad de realizar estas representaciones o marcas en las rocas, transformando el paisaje, creando lugares culturales nuevos y enriquecidos con un significado simbólico o económico.

En las zonas de erupciones recientes, sobre todo en el Parque Nacional de Timanfaya, no existen evidencias de estos elementos, mostrando una antigüedad anterior al siglo XVIII. Otro punto es la presencia de algunos de estos hoyos completamente cegados, es decir, cubiertos de restos de piedras y en determinados casos hasta cimentados en su conjunto, proceso que ha tenido que llevarse a cabo durante varios siglos.

6. Los poblados asociados a estos hoyos costeros

Hemos indicado que al lado de estas representaciones rupestres en las zonas costeras lanzaroteñas se ubicaban poblados estrechamente relacionados con las actividades de estos lugares, al existir una gran cantidad de material

malacológico (fruto de las actividades pesqueras y recolectoras de marisco), junto a material lítico y cerámico.

En Punta Escamas hallamos, relacionados con esta actividad pesquera, la existencia de dos importantes enclaves poblacionales, separados entre sí, pero unidos únicamente por medio de una vereda, que en sí mismos conforman varios habitáculos contando incluso con algunas cuevas. Y alrededor de esta zona varias construcciones de tipología similar.

El primero de ellos se encuentra situado sobre una loma, elevada en su punto principal 18 metros sobre el terreno, y que presenta dos niveles de elevación sobre el mismo, una parte alta que le sirve de pared cortavientos del norte, y una parte sur, elevada unos escasos seis metros sobre el resto del terreno que sirve como espacio donde se encuentran los habitáculos, que en total conforman 14 habitaciones y varios espacios pequeños (ver lám. 7). La existencia de tantos habitáculos y bien ejecutados implica la estacionalidad durante un importante tiempo de una población en la zona significativa de entre 14-20 personas, que se ve acompañada de abundante material malacológico, junto a restos de cerámica, y lascas de piedra, unido a callaos traídos de la zona costera para ser trabajados o utilizados.

El segundo espacio, está constituido por 7 habitáculos, de los cuales dos son cuevas. Las dos cuevas están situadas en niveles diferentes, una en la parte inferior con dos espacios divididos por una pared de piedra, cercana a un habitáculo principal, y otra cueva en la parte superior de la loma, que se prolonga en un espacio interior de tres metros y medio por otros tres metros y medio de ancho y largo. La población que podía estar viviendo en este enclave estaría entre 12-15 personas. También, hallamos restos de abundante material malacológico (con restos de evidente antigüedad), junto a lascas de material lítico, callaos de playa reutilizados y tratados de manera artificial y la existencia de pequeños callaos agrupados en diferentes niveles en esta loma.

En la zona de Los Bonancibles también está constatada la presencia de otro enclave poblacional cercano a la costa. La descripción de estos elementos es importante por estar conectado con las manifestaciones rupestres analizadas. Otro tanto, ocurre con la zona de Punta Prieta, donde se ha podido constatar la existencia de restos de chozas de costas, junto a la abundancia de material malacológico cercano.

Un punto interesante son las veredas que llegan a estos poblados y que en determinados caminos conducen a nuevos yacimientos o enclaves poblacionales. En la actualidad se está trabajando en estas veredas antiguas y sus conexiones e interconexiones territoriales con yacimientos localizados y aún por localizar, pero integrados en estos puntos de comunicación espacial.

7. Análisis de algunos paneles de cúpulas y tacitas

La localización de estos paneles en varios puntos de la costa lanzaroteña, desde el norte, al sur, este y oeste de la isla, destacando las concentraciones de paneles en la zona de Orzola, Los Jameos, Mala, Caleta Caballo, Los Ancones, etc. También se localizan en el interior insular; pero vamos a tratar de hablar, a modo de introducción, sobre los costeros por su abundancia y similitud.

De todos ellos hemos seleccionado tres a modo de ejemplo:

1. Los Bonancibles I ubicado en la costa este lanzaroteña, que conforma junto a otros grupos: el II (con varias perforaciones) y III (con perforaciones dispersas).

2. Punta Escamas IV en la costa este de la isla, junto al I y II (que están conformado por varios subgrupos) y el III (aislado de los dos anteriores y ubicado en el frente litoral de esta punta costera).

3. Punta Prieta, ubicado en las cercanías de Playa Mejías en la costa oeste lanzaroteña.

Los Bonancibles I: Se localizan inmediatos al Centro de Arte y Cultura del Cabildo de Lanzarote "Los Jameos del Agua". La estación está integrada por varios paneles desperdigados por Punta Escamas y Los Bonancibles. Agrupados hallamos un total de tres paneles, uno disperso y dos concentrados o interconectados en algunos subgrupos. El lugar que nos ocupa se emplaza en un terreno cercano a la línea de costa, casi limítrofe en algunos puntos con el mar, el cual llega a estas representaciones en las mareas altas. En definitiva es una zona casi plana, solamente a expensa de la propia orografía costera, y su altitud es de unos pocos metros.

En la zona de Los Bonancibles I nos encontramos con un panel de grabados en una zona llana, que cuenta también con restos de habitáculos cercanos en la costa y con los emplazamientos de "Los Jameos del Agua" y en clara relación con las cuevas cercanas, "Cueva de los Verdes", "Jameos de Puerta Falsa", etc.

Las rocas que sirven de soporte a los paneles, son volcánicas y están completamente fundidas con el resto del material cercano. Indicar que en algunos paneles la superficie donde se ha trabajado aparece ligeramente y en otros totalmente preparada para la ejecución de estas labores rupestres.

Los grabados que hemos podido localizar, son en su mayoría "tacitas" y "cúpulas". Las dimensiones de cada una de estas representaciones varían entre 3 cm y más de 30 cm en algunos casos, mostrando la diferencia entre tacitas y cúpulas.

Punta Escamas IV: En la zona de Punta Escamas hallamos cuatro paneles de "tacitas" y "cúpulas". De estos, tres aparecen agrupados en la zona sur,

además de cercanos unos con otros y con subgrupos. En cuanto al cuarto, más distante, ubicado en la zona norte de Punta Escamas presenta un total de 122 "tacitas" y "cúpulas".

Punta Escamas constituye un terreno plano, que no se corresponde a las lavas de la última erupción de la montaña de La Corona (hace 5.000 años aproximadamente). Su privilegiada situación enfrente de la costa le hace ser un factor determinante hacia ese espacio marítimo. La zona sur se encuentra más azocada de las corrientes marinas. Hacia el interior y dentro de la misma punta hallamos restos de habitáculos que fueron utilizados y reutilizados posteriormente, que constituyen dos grupos perfectamente delimitados.

Mayor interés tiene este cuarto panel (véase lám. 2), ya que en el mismo hallamos un total de 122 representaciones circulares.

Otro rasgo destacable de estos círculos es que los tres primeros paneles (con sus subgrupos) están situados en depresiones del terreno cercanas a la costa, solamente el cuarto está en una zona elevada frente al mar y al norte.

Punta Prieta: Es interesante este panel, cercano a otros en la costa de caleta Caballo, San Juan y Famara. Sobre todo, al estar situado en la fachada costera del oeste insular, donde el oleaje marino es más fuerte que en las costas de sotavento al este.

En Punta Prieta, también se han hallado restos de construcciones cercanas, que en su momento pudieron constituir un claro asentamiento en la zona. Junto al mismo la existencia clara de material malacológico.

Este lugar, al igual que los restantes es un sitio de pesca habitual para las poblaciones cercanas, y en concreto cerca de este panel es normal ver a pescadores realizar su actividad. No es extraño ver algunos de estos hoyos, utilizados para "engoar". Lo que sí resulta extraño es la profusión de estos hoyos, solamente para ser utilizados en la pesca uno o tres como máximo.

En Punta Prieta encontramos 16 elementos, de ellos cuatro son cúpulas y el resto, doce son tacitas. Algunas de estas tacitas presentan tamaños ligeramente inferiores a las cúpulas, pero tienen una mayor profundidad que éstas.

La zona es un lugar habitual de los pescadores locales, hallando algunas tacitas reutilizadas como elementos de machaqueo para la obtención del engodo⁴ para la pesca.

8. Conclusión

Todos estos lugares forman parte del legado simbólico de nuestros antepasados, convirtiéndose tras su tratamiento en un lugar sagrado y mágico, pero sobre todo especial, que ante nuestra visión actual no nos lo parecen en algunos casos. Una especie de retorno visual a ese pasado, cognitivo e incluso más

envolvente deberían marcar muchos pasos en la investigación de estos lugares, ponernos en el pensamiento de estos artistas de la piedra, en estos sabios de un pasado que hay que preservar contra todo tipo de intereses, principalmente el de egoísmo humano.

Bibliografía:

Bednarik, Robert G. : The earliest evidence of palaeoart.-

http://www.mc2.vicnet.net.au/home/cognit/shared_files/Bednarik_2003.pdf

"Les pierres á cupules"

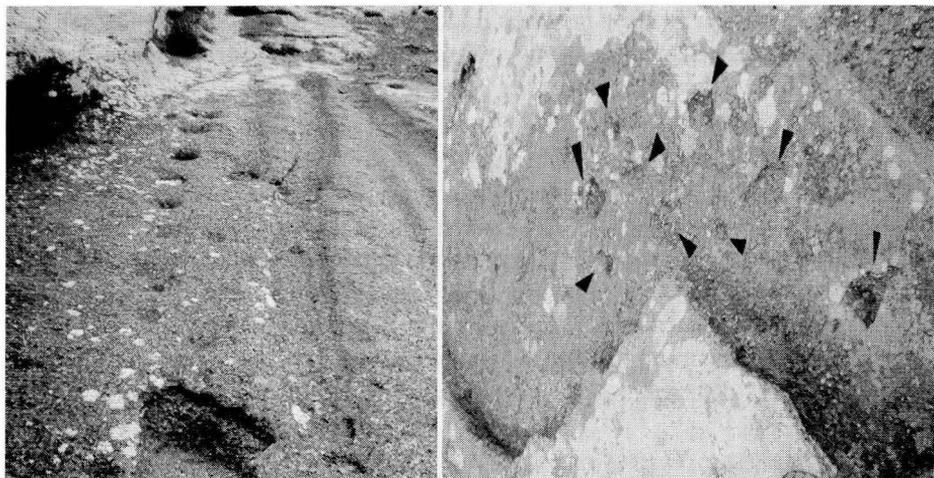
<http://racines.traditions.free.fr/parpules/parpules.pdf>

Miro Rosinach, Josep M. (2003): Cupuliformes, regatons i receptacles d'ofrenes. Assaig d'interpretació d'un món enigmàtic.- Revista URTX, Abril 2003, pp. 38-54

van Hoek, Maarten: Tacitas or cupules.-

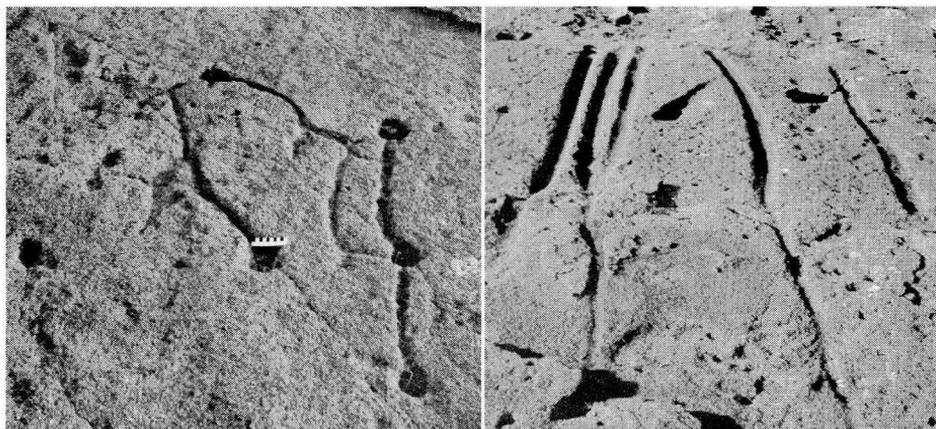
<http://www.rupestreweb.tripod.com/tacitas.html>

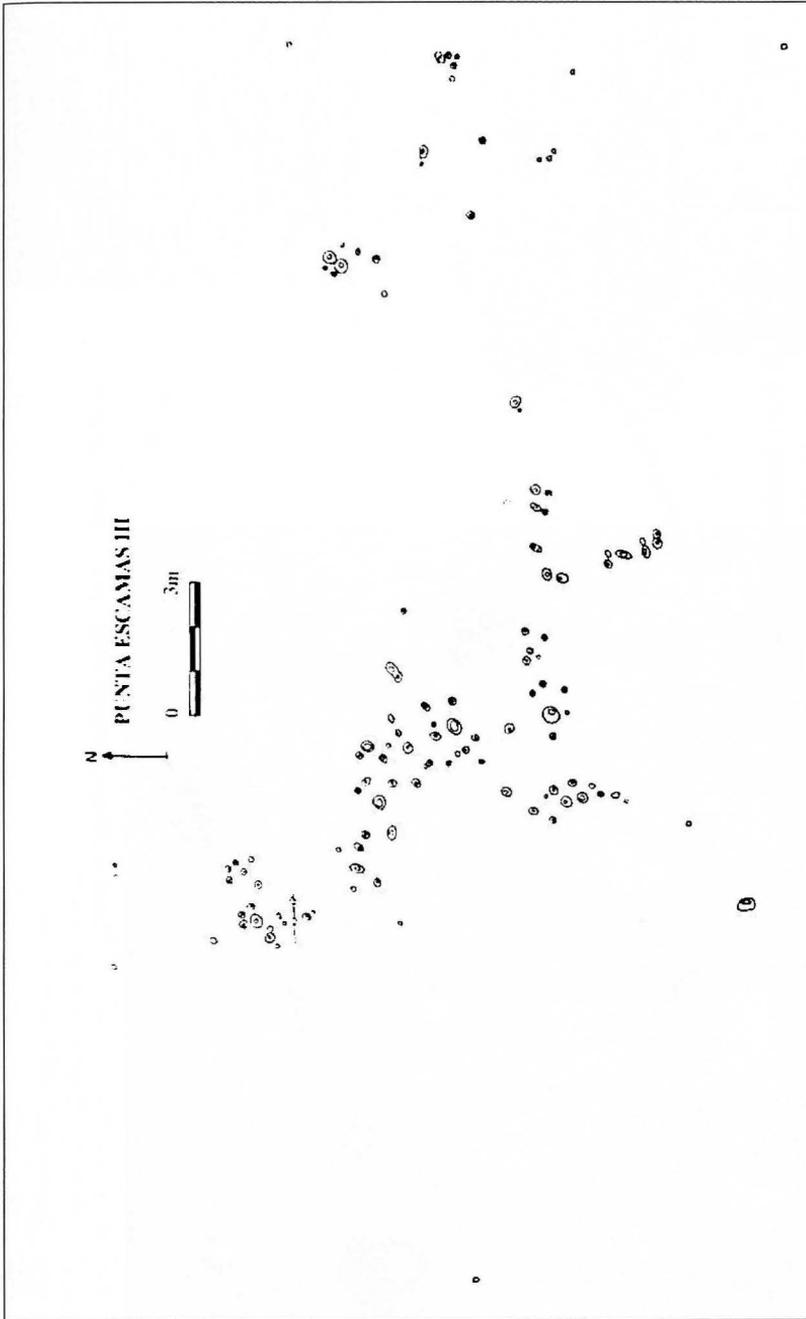
⁴ (p.144) "engodo": Compuesto de productos alimenticios, desde pescados, harina, pan, mezclados hasta formar una pelota compacta, que sirve para atraer a los pescados al anzuelo.



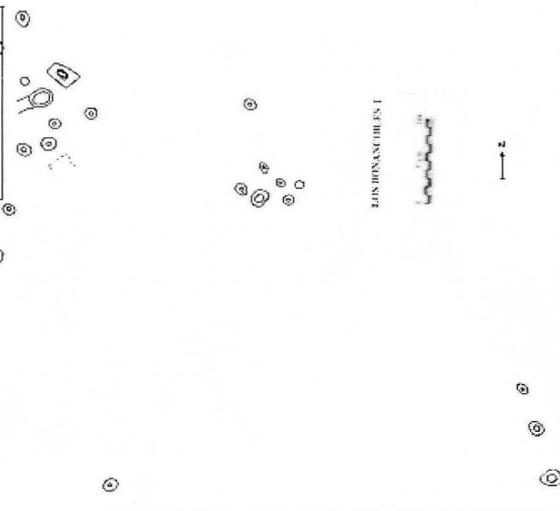
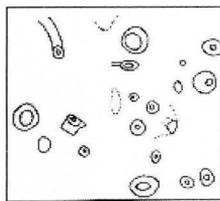
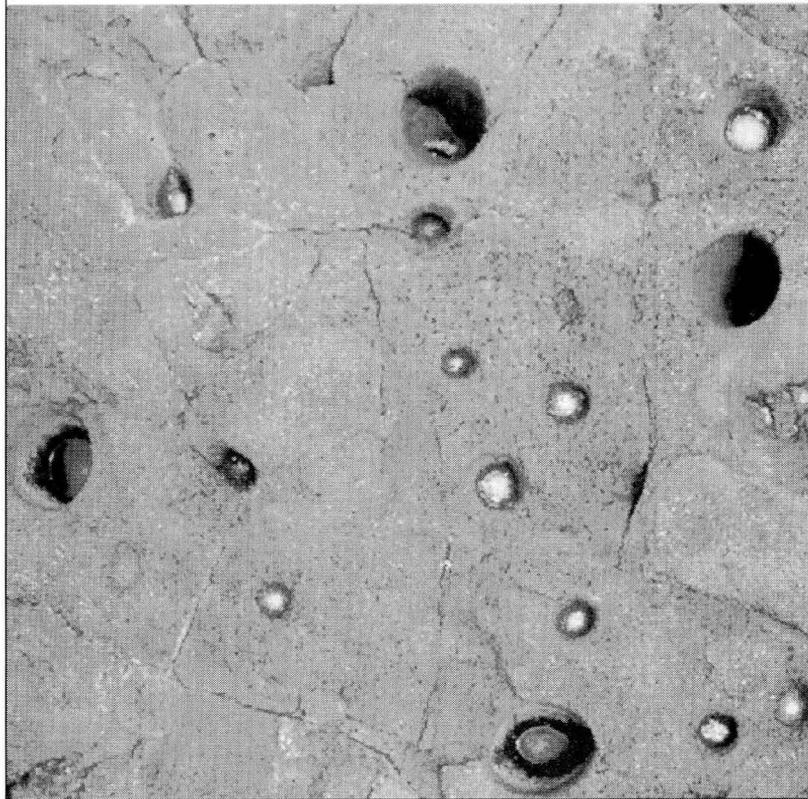
Lám. 1 a/b: Diversos tipos de hoyos realizados en la roca en Montaña Mina (situación en b aclarado por flechas negras)

Lám. 2 a/b: Fotografías de canales y representaciones asociadas a cúpulas y tacitas en Montaña Guatisea



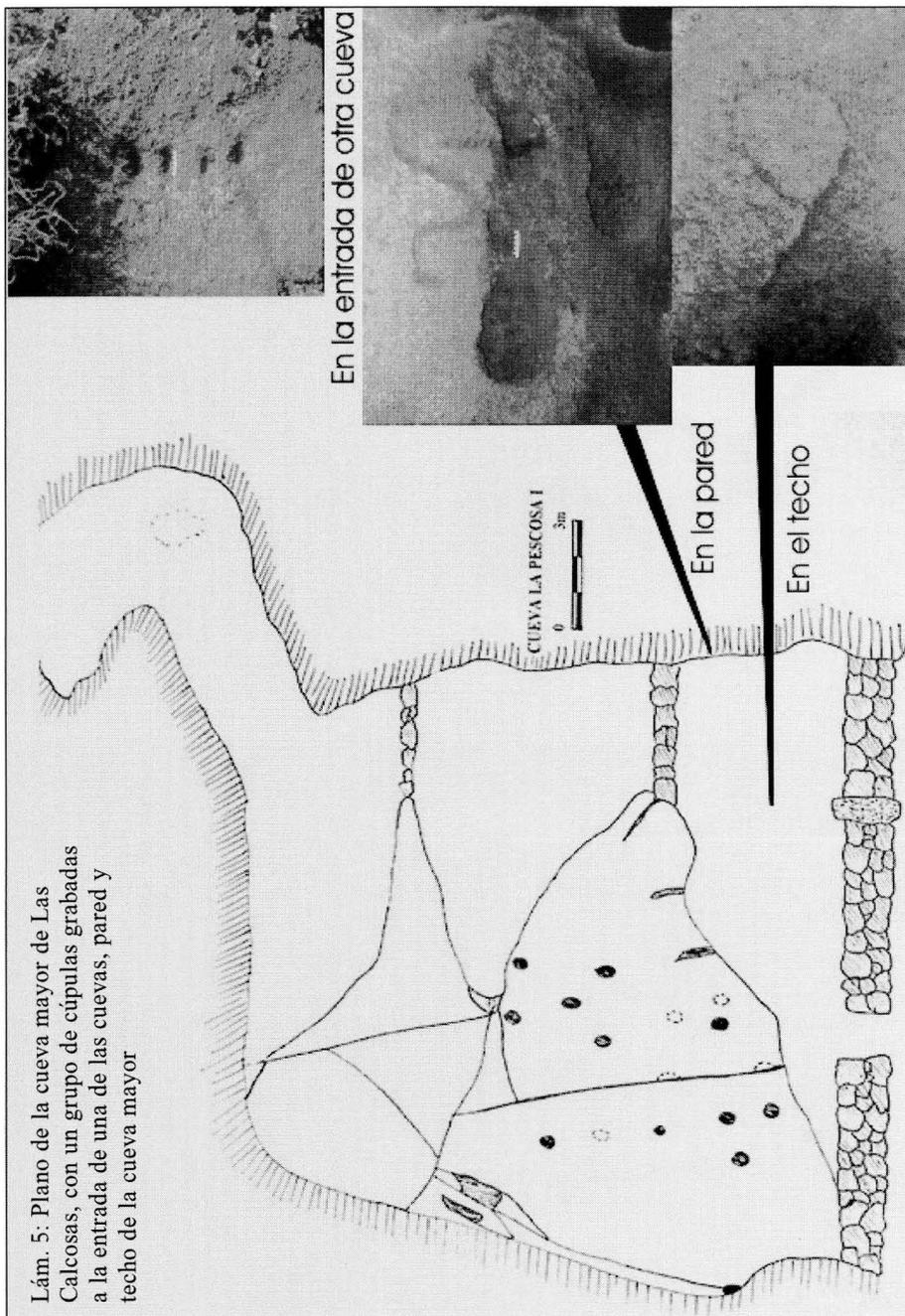


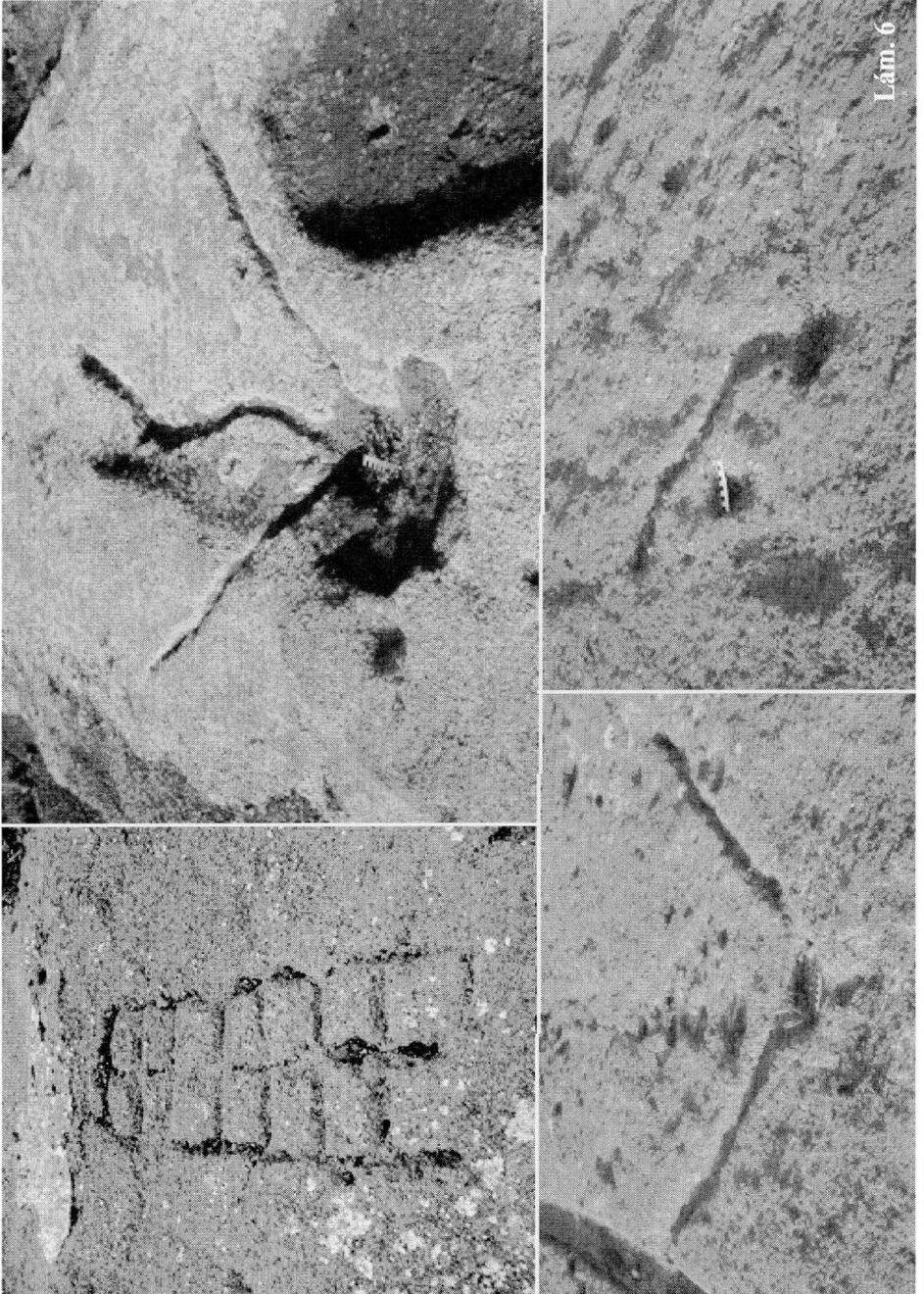
Lám. 3: Plano del panel de Punta Escamas III, con representaciones de varias cúpulas y multitud de tacitas



Lám. 4: Plano y foto del panel de Los Bonancibles I

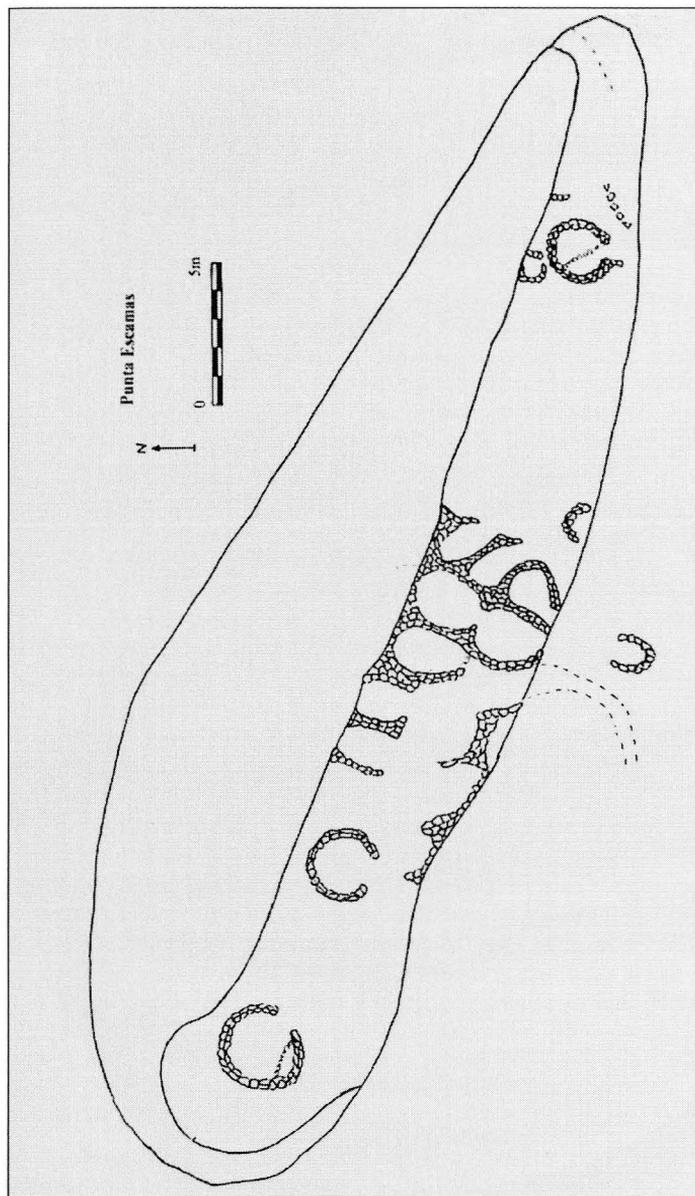
Lám. 5: Plano de la cueva mayor de Las Calcosas, con un grupo de cúpulas grabadas a la entrada de una de las cuevas, pared y techo de la cueva mayor





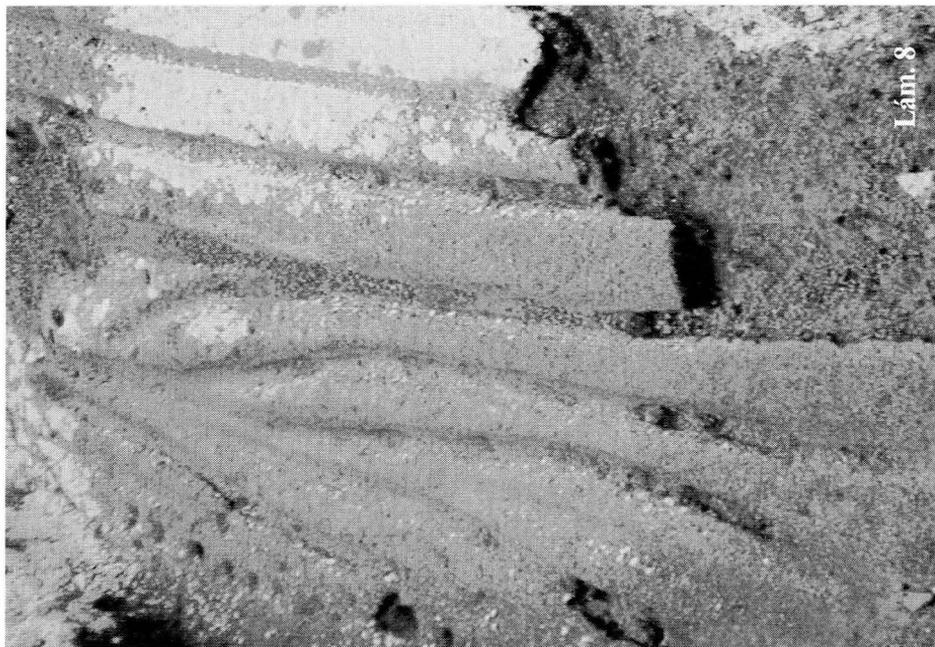
Lám. 6

Lám. 6 (p. 150): Grabados diversos en Montaña Guatisea y Tinasoria. Podemos apreciar desde una especie de escalera (que bien pudiera ser un calendario lunar), figuras de cuernos (desde una cazoleta o cúpula central parten dos líneas oblicuas), o representaciones fantásticas.



Lám. 7: Poblado situado en Punta Escamas, en sus cercanías hallamos varios restos de construcciones similares, incluso asociados a cuevas

Lám. 8 a/b (p. 152): Vista de la quesera de Zonzamas (a) y de los canales de Montaña Mina (b)



Lám. 8

